

Despierta, Bato

(Ignacio de Jerusalem)

Notas

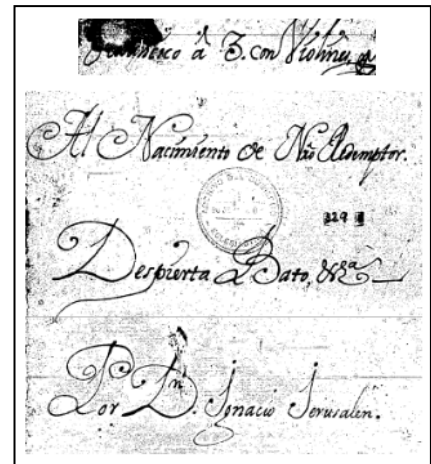
José Ignacio Pérez Purroy
(2021)

1. Fuente

Hemos utilizado las particellas para tres voces, violines y acompañamiento del microfilm 4-045 del “Musica Colonial Archive”, que reproduce los manuscritos de Antigua, primera capital de Guatemala y que hoy se conservan en la catedral de la Ciudad de Guatemala.

En su portada, que reproducimos, figura como título el de “**Despierta Bato. Villanesco a 3 con Violines al Nacimiento de Niño Redemptor**”

Del estado de conservación subrayaremos que en varias particellas las líneas de los pentagramas son imperceptibles excepto en algunos bordes, lo que supone una dificultad añadida para su transcripción. La letra, por el contrario, se lee sin excesiva dificultad.



2. El autor

El músico italiano Ignacio Jerusalem y Stella (s. XVIII) llegó a México en 1742, procedente de Cádiz.

Su primer trabajo fue como director de música teatral, hasta que en 1749 es nombrado maestro de capilla interino y confirmado como titular en agosto de 1750, cargo en el que permaneció veinte años hasta su muerte.

Compuso gran cantidad de obras para las funciones litúrgicas, de las que conservamos más de trescientas, la mayoría en la catedral de la que fue titular, pero también en otros archivos, como en el de la catedral de Guatemala, al que pertenece la obra aquí transcrita.

En sus obras musicales se observa su deseo de abandonar el estilo barroco y dar un aire nuevo, que podríamos llamar clasicista.

3. Texto:

Se trata de una “Cantada” o cantata, con la típica estructura de Recitativo(s) y Aria(s) en este caso de tema pastoril, como refleja el título “Villanesco”, cuyo texto dice:

RECITATIVO

[Diálogo de pastores:]

Despierta Bato, dormilón, villano,
y llama a Gila, que siempre está roncando.
¿Qué me quieres, que estás refunfuñando?
Escuchad un lúcido ángel que advierte,

que en sueños muestra sin hacernos daño,
canta y llena de luces el rebaño.
Las chispas me soflaman el cogote.
A mí la luz me ha quemado el cortijo.
¿Mirasteis lo que dijo?
Un zagalejo oí que había nacido en Belén.

[Pastores a coro:]

Pues hagamos el cumplido,
llevando a su merced y a la parida,
de nuestro afecto pobre a la medida,
algo que la regale y que coma.
Un corderillo toma,
mientras lleno de leche un cantarillo.
Yo le daré al chiquillo
un pellico también con que se arrope.
Vamos allá los tres, porque se tope
toda nuestra ventura
con tan linda criatura.

ARIA

1.

Ay qué chiquito
tan pulidito;
ay qué mejillas;
tan rosadillas,
ay qué precioso,
niño gracioso.

2.

Ay, que al miralle [*mirarle*]
por alivialle [*aliviarle*]
de tanto penar.
Ay, que su madre
le puede arrullar.

3.

Tome un pellico,
mi pastorcico;
esa quesada,
que es regalada;
esas rosquillas
bien cocidillas.

4.

Y su grandeza,
nuestra llaneza
podrá perdonar,
porque al rebaño
es preciso tornar.